

Hablemos Acerca De...

La sepsis en los bebés

Su bebé ha sido internado en el hospital debido a que tiene fiebre. En los bebés, la fiebre es cualquier temperatura de 100.4 °F (38 °C) o más alta. Puede ser causada por una infección bacteriana o vírica. Si se trata de una infección bacteriana, se le llama “sepsis”. Las bacterias pueden estar creciendo en el torrente sanguíneo, la orina o el líquido que rodea a la médula espinal. Es mucho más probable que su bebé no tenga sepsis (solo 1 de cada 10 bebés la presenta); sin embargo, debido a que esta enfermedad puede ser peligrosa en los bebés, es mejor estar seguros.

¿Cómo sabe qué es lo que está mal?

Quizá ha notado que su bebé está más somnoliento, tiene más dificultad al respirar, no come bien, tiene fiebre o está más inquieto que de costumbre. Estas son señales comunes de una infección bacteriana o vírica en un bebé pequeño.

Los médicos quieren saber si su bebé está enfermo por una bacteria. Para hacer esto, se le harán varias pruebas a su bebé para analizar la orina, la sangre y el líquido que rodea al cerebro y la médula espinal. A su bebé le harán exámenes víricos y se le darán antibióticos, ya que los antibióticos combaten las infecciones bacterianas. Su bebé recibirá los antibióticos a través de un tubo pequeño (IV, por sus siglas en inglés) colocado en una vena del pie, el tobillo, la mano, el brazo o el cuero cabelludo.

Después de 24 a 36 horas, los médicos sabrán si la bacteria se ha encontrado o no en el fluido corporal de su bebé. Con frecuencia, no se hallan bacterias, y el bebé puede volver a casa seguro y sin antibióticos u otros medicamentos. Probablemente tuvo un resfriado u otra enfermedad vírica. Si se trata de una infección bacteriana, su bebé recibirá antibióticos.

¿Qué ocurre en el hospital?

Mientras su bebé esté en el hospital, el personal de enfermería revisará frecuentemente a su bebé. Su temperatura y pulso se mantendrán en observación estricta. Se le colocará un monitor cardíaco para observación. La enfermera alimentará a su bebé y le cambiará los pañales. Si usted desea alimentarlo y cambiarlo para ayudar, puede hacerlo, solo dígaselo a su enfermera. Todos los pañales se pesarán para asegurarse de que su bebé esté produciendo suficiente orina. Quizá le den acetaminofén (Tylenol®) para ayudar a reducir la fiebre. Nunca le dé aspirina a su bebé, ya que está asociada a una grave enfermedad del hígado y del cerebro llamada “síndrome de Reye”.

¿Qué ocurre cuando mi niño vuelve a casa?

Una vez que su bebé llegue a casa, es probable que no necesite un medicamento ni supervisión adicional. A veces, los bebés con infecciones bacterianas de la sangre reciben antibióticos en casa. Usted se los dará a su bebé por vía oral o IV. De cualquier manera, le darán instrucciones sobre cómo darle estos medicamentos al bebé antes de volver a casa. Su bebé debe crecer y desarrollarse normalmente. Siga las instrucciones que se le den después de que su niño sea dado de alta. Haga un seguimiento de control y desarrollo con su médico o cuando su bebé se enferme.

La mejor manera de prevenir infecciones es lavándose las manos con regularidad. Además, asegúrese de que las personas que estén enfermas no se acerquen a su bebé. Los niños y adultos que están a cargo de los bebés deben estar al día con las vacunas.

Si tiene alguna pregunta, hable con su enfermera.